

Desde Sevilla a Gijón...

España, otra forma de hacer turismo



Castroborreale

Este libro es una recopilación de artículos publicados en la página SPAIN TUBE.ES, dedicada al turismo en España, de la que me congratulo en colaborar como articulista.

Todo lo que verán aquí, es un compendio de la geografía española, tal se conoce desde dentro, sin más pretensiones que ofrecer lo auténtico, obviando tintes de mayor interés.

Mientras la vida me iba sorprendiendo con el inexorable caminar del tiempo, fui conociendo lugares que se grabarían en mis sentidos para siempre. Es hora de compartir todas las sensaciones que, humildemente, relato en éstos artículos.



Desde Sevilla a Gijón....España,
otra forma de hacer turismo

Castrodorrey

© 2010 Castrodorrey

ISBN Papel: 978-84-15240-12-9

ISBN PDF::978-84-15240-13-6

Depósito Legal:: **M- 54375-2010**

Edición: Gerust Creaciones S.L.

Este libro es una recopilación de artículos publicados en la página SPAIN TUBE.ES, (ya desaparecida) dedicada al turismo en España, en la que colaboré durante algún tiempo como articulista.

Todo lo que verán aquí, es un compendio de la geografía española, tal se conoce desde dentro, sin más pretensiones que ofrecer lo auténtico, obviando tintes de mayor interés.

Mientras la vida me iba sorprendiendo con el inexorable caminar del tiempo, fui conociendo lugares que se grabarían en mis sentidos para siempre. Es hora de compartir todas las sensaciones que, humildemente, relato en éstos artículos. Y aún en el temor de no hacerlo del todo bien, pues son demasiados los argumentos que atesoran nuestros pueblos y sus costumbres.

Sin embargo eso no es óbice, para dejar señales que incentiven el deseo por conocer ciertas regiones, pueblos, ciudades, capitales, comunidades, rutas, ríos, mares y montes, en fin, que jalonan el grandioso –a veces gran desconocido- territorio de la nación española.

Hablaremos aquí de La Ruta de la Plata, camino y vía que inventaron los romanos, cuando sus huestes poblaban medio mundo. De ahí el título “Desde Sevilla a Gijón” que no es otro que la distancia que separa de una punta a otra el hereditario recorrido.

Tampoco obviaremos el Camino de Santiago, que en ocasiones va unido sin poderlo remediar al itinerario anterior. Viaje hollado por millones de peregrinos pies, desde los primeros cristianos hasta nuestros días. Y dicen –quien lo ha realizado, que por desgracia es mi asignatura pendiente- que cambia el sentido de la vida, una vez se culmina en la villa y Catedral del Apóstol Santiago, en Compostela.

Por eso verán los artículos de forma aleatoria, “desde Sevilla a Gijón, pasando por Murcia, Cadaqués, o La Ruta de la Plata, sin olvidar el Camino de Santiago...” Incluso saliendo de la península, que para eso contamos con los archipiélagos Canario y Balear.

Lugares preciosos para agrandar el espíritu, y un poquito de historia. Otra forma de hacer turismo.

¡Anímense, y viajen por España!-

Durante tres temporadas (2011-2013) se emitió un programa con este contenido en Radio Guadalquivir, de San Juan de Aznalfarache, Sevilla. Todos los audios que se conservan de dicho programa se podrán encontrar en la página web de igual nombre “Desde Sevilla a Gijón”



Desde Sevilla a Gijón

Pasando por Despeñaperros, Murcia, Cadaqués, o la Ruta de la Plata, sin olvidar el Camino de Santiago. El toro y el molino, la sangre caliente que nos



identifica, desde Don Quijote a Morante de la Puebla, para inventar lo que no se ha inventado; desde el Cid Campeador a Victorino Martín, para demostrar una casta.

Desde la cuna a la muerte... así es nuestra historia.



castrodozrey

España de p, a pa.



La Ruta de la Plata

Comenzaremos presentándoles a un camino de ancestrales pisadas, que fue, y sigue siendo, firme ejemplo del paso del Imperio Romano por la península ibérica.



Hoy hablaremos de La Ruta de la Plata.

En un territorio llamado España, que conforma la península ibérica, no solo se



disfrutaban pueblos colmados de leyenda. Es una viva leyenda el propio territorio. Y para demostrarnos dicha afirmación, no existe mejor testimonio que el

X

camino. ¿No hay un dicho, que reza: el camino se demuestra andando?

Pues uno de los múltiples caminos, rutas, itinerarios, derroteros -llámenle como deseen- de tantos que se puedan enumerar, se conoce por Ruta de la Plata.

¿Qué es la Ruta de la Plata? Ahora volvemos a nuestros “amigos” los romanos.



Hay una ciudad romana al lado de Sevilla llamada Itálica, concretamente en el término de Santiponce, donde nacieron tres hombres que llegaron a ser emperadores de la gran Roma, y se distinguieron como, Trajano, Adriano y Teodosio. Y, fíjense lo que son las cosas, que, durante el mandato de los dos primeros, se crea en el occidente peninsular esta gran ruta de comunicación, que une las regiones del sur, con la cornisa cantábrica, de la que entonces se llamaba Hispania.

Que, por las circunstancias del destino, tiene esta pequeña ciudad mucho que ver con la ruta que tratamos, pues nace ahí la carretera de Mérida, que transita hasta Gijón, último pueblo del citado itinerario. Por supuesto, luego de cambiar los sentidos direccionales oportunamente. (Ojalá, existieran carreteras directas como pretendían sus inventores)

Siglos de pisotones lleva la senda de la plata, que cualquier apasionado de la crónica conoce, entre las muchas que se construyeron en la época romana. Los romanos veían con claridad que el mundo sin comunicación, no se convertiría en tal.

Miles de kilómetros de calzadas, convirtieron en red de comunicación varios modelos de vías, que lo mismo admitían tropas, comerciantes, mercancías y viajeros, para llevar o traer. Cultura, religión y poder, que había que tener controlado todo el imperio. La mejor manera, facilidad –relativa facilidad- para la comunicación.

Puestos en antecedentes del significado de la ruta, hablaremos ahora de sus pueblos. No detenidamente, pues harían falta “algunos” metros de papel, y uno que otro río de tinta.

Desde Sevilla a Gijón, pasando por Santiponce, Carmona, Monesterio, Fuente de Cantos, Calzadilla de los Barros, Mérida, Cáceres, Casar de Cáceres,

XII

Plasencia, Carcaboso, Baños de Montemayor, Béjar, Salamanca, Zamora, Benavente, León, Pola de Gordón, Lena, Aller, Mieres, Riosa, Morcín, Ribera de Arriba, en ese orden, aparece uno tras otro el protagonismo de los pueblos de ésta vía.



Una fehaciente muestra, el anfiteatro de Santiponce a la izquierda, y el Teatro Romano de

Mérida.

No sería digno ni honrado restar belleza, comentario o distinción, a los núcleos que atraviesa este camino romano, que en muchos lugares aún se tocan sus piedras originales, ciertos monumentos o vestigios, para ahondar aún más en la personalidad de este país. Su idiosincrasia, sus gentes, en definitiva, su pluralidad cultural y geográfica.

Decía un excelso poeta de apellido Machado...
“caminante, no hay camino...se hace camino al andar...y al volver la vista atrás, se ve la senda que nunca, se ha de volver a pisar... golpe a

XIII

golpe...verso a verso...” En su día convertido en canción, por otro ilustre de nuestra maravillosa tierra, Joan Manuel Serrat, que lo “dice” como nadie en su disco del año 68.

A mi juicio el poema es un tanto derrotista en cuanto a lo de no volver a pisar la senda, porque



infinidad de veces se vuelve una y otra vez por el mismo camino. Sin dejar que la filosofía nos conduzca fuera del contexto, es cierto que los caminos, se hacen para pisarlos. Y esta calzada romana lo señala de una manera preclara: sus poblaciones, son para visitarlas, todas, una a una.

Si te gusta aqui puedes adquirirlo